

Zumárraga, el corazón de La Antigua:

Una propuesta de interpretación como estrategia turística

Anna Escarpanter Llandrich

Ana Galdós Monfort

Proyecto conjunto con Ventura Llimona taller d'arquitectura i disseny



Imagen virtual del Centro de Acogida en relación con La Antigua

La Antigua. Una ermita románica con un gran potencial turístico, en el municipio de Zumárraga. Se la conoce como la catedral de las ermitas vascas por su artesonado de madera de roble. Ésta es la característica más importante porque hay muy pocas iglesias que lo conservan. Se trata de un complejo entramado de vigas, tirantes, antepechos y tornapuntas. También es conocida por la *ezpatadantza*, el único baile de espadas actualmente permitido en Guipúzcoa dentro de un edificio religioso.

Zumárraga, municipio de unos 11.000 habitantes, emplazado en el Valle del Urola, en el interior de Guipúzcoa. El desarrollo industrial y la instalación del ferrocarril originaron una importante expansión de la localidad.

La Antigua es un elemento de fuerte identidad entre los habitantes de Zumárraga. No sólo acuden por motivos religiosos, sino también por y para disfrutar del entorno. Es además el lugar donde las fiestas patronales cobran una gran significación. Existe una Plataforma ciudadana en defensa de la ermita y de su entorno que ha logrado movilizar a la mayor parte de la población.

Según datos ofrecidos por la Oficina de Turismo, la ermita de La Antigua tuvo un total de 46.906 visitantes en el 2008.

El ayuntamiento de Zumárraga convoca un concurso de ideas para el diseño del proyecto arquitectónico y museográfico del *Centro de Visitantes y Acogida de La Antigua*. El programa pide un centro de

interpretación, un restaurante, una sala de exposiciones temporal, una sala de conferencias, servicios y almacenes.

La importancia del proceso interpretativo

El concurso para el diseño del Centro de Interpretación se ha convocado sin ningún Plan de Interpretación previo del municipio. Su objetivo era dar cobijo y difundir los valores de La Antigua como potencial turístico ya consolidado. Nuestra tarea ha consistido en aplicar la metodología de la Interpretación para dicho equipamiento ya desde su planificación, un proceso fundamental para definir objetivos, directrices, conceptos y medios.

En estos últimos años, estamos asistiendo a un cambio de actitud de la población frente al patrimonio cultural. Este cambio se fundamenta en el aumento de tres factores: el tiempo de ocio, el nivel cultural y el nivel adquisitivo de la población, plasmado en el deseo de descifrar y comprender el significado del patrimonio. Los centros de visitantes pueden actuar -si se le aplica la metodología de la Interpretación- como instrumentos que acerquen el patrimonio y lo vinculen con la sociedad en todos los sentidos de la percepción humana, ofreciendo nuevas lecturas del patrimonio y favoreciendo su conservación.

La Interpretación, concebida como “el proceso creativo de comunicación estratégica, entendida como el arte de conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del recurso patrimonial visitado” (MORALES MIRANDA, J.

2008)*, es la herramienta clave para lograr hacer comprensible tanto la ermita como el entorno en el que se ubica, Zumárraga. Su puesta en práctica significa descodificar el lenguaje técnico e histórico que encierran estos lugares y convertirlos en verdaderos espacios de disfrute y conocimiento relevante para sus usuarios, permitiendo encontrar nexos de unión entre los visitantes y el patrimonio.

¿A qué público nos dirigimos?

Los turistas que mayoritariamente visitan La Antigua son visitantes de paso, que realizan un recorrido por varias localidades guipuzcoanas sin permanecer demasiado tiempo en cada una de ellas. Prima el turista individual, y su visita obedece sobre todo a motivos culturales, seguido por motivos de ocio y turismo.



Vista interior de La Antigua

La Antigua está situada en el monte Beloki, a unos dos kilómetros del núcleo urbano. Actualmente La Antigua forma parte de la ruta turística de “Los tres Templos” (junto con el Santuario de Arantzazu y el de Loiola). Por este motivo los visitantes se limitan a visitar la ermita, adonde llegan en coche, sin detenerse en el municipio.

Aunque el programa pedía una exhibición para La Antigua, el conocimiento del destinatario (real y potencial) y el conocimiento del recurso (patrimonial, social y económico) se ha materializado en el concepto principal en cuanto a estrategia turística, su arquitectura y el paisaje que le circunda, y en el eje y metodología interpretativa del discurso museográfico.

¿Quién hace posible La Antigua? ¿Por qué y cómo ha llegado a nuestros días? ¿Quién le da la razón de ser? Sólo había una respuesta: es su población local la

que ha conservado La Antigua, son ellos quienes la han transformado en su emblema y aún hoy, no siendo la parroquia de Zumárraga desde 1573, es donde celebran su fiesta patronal. Porque La Antigua no existe sin Zumárraga. Nace así *Zumarraga, el corazón de La Antigua*.

El concepto principal como estrategia turística:

Pero ¿cómo dar potencial turístico a un pueblo industrial y de escasos recursos turísticos? Teniendo La Antigua como el recurso principal y como foco de atracción con una potencialidad turística ya consolidada, plasmamos el discurso en no sólo interpretar La Antigua (ésta será el hilo conductor), sino utilizarla para potenciar turísticamente el municipio de Zumárraga: La Antigua como una parte de la cultura de Zumárraga, poniendo de manifiesto la importancia de su preservación.

La interpretación del patrimonio como instrumento de gestión actúa también como estrategia turística en el municipio incrementando el valor de la visita, ya que descubre los significados de los recursos escondidos provocando la motivación y el acceso a los recursos invisibles en Zumárraga. Contribuye al desarrollo local, refuerza la imagen de marca y racionaliza el uso turístico.

Sobre la importancia de la unidad de diseño conceptual: diseñar conjuntamente arquitectura, espacios y museografía

El Centro de Acogida se ha concebido para albergar visitantes pero también para que los zumarragatarras lo habiten, usen y disfruten de sus servicios.

El hecho de diseñar conjuntamente con un despacho de arquitectura nos ha permitido una “libertad” muy gratificante en el trabajo, en cuanto a la definición de cada espacio en su uso y funcionalidad; en la materialización del diseño de los diferentes espacios expositivos según los conceptos y medios necesarios a aplicar; y en dar una unidad en el conjunto, ya que su forma arquitectónica enlaza con algunos conceptos a interpretar. Este trabajo conjunto suma y unifica el resultado final.

Partiendo del concepto principal de potenciar la mirada a Zumárraga, se ha aprovechado la orografía acusada del terreno para crear una rampa de acceso que direcciona y es a la vez un paseo de transición que invita a conocer un primer esbozo del territorio con dos miradores: una mirada a Zumárraga y una mirada a La Antigua. Empieza aquí la museografía. Estos miradores contendrán paneles interpretativos que invitarán e insinuarán el espacio museográfico del centro.

Zumárraga, el corazón de La Antigua como propuesta museográfica

La necesidad de crear un nexo de unión entre Zumárraga, La Antigua, la población local y los futuros visitantes del centro nos llevó a realizar un breve análisis de la historia del municipio. Este

* Morales Miranda, Jorge. 2008. El sentido y metodología de la Interpretación del Patrimonio. En: Santos Mateos Rusillo (coord.), *La comunicación global del patrimonio cultural*, Gijón: Trea.

análisis nos iba a permitir conocer los recursos con los que podíamos contar, contextualizarlos y crear un hilo conductor. Concebíamos Zumárraga como el corazón que ha ido bombeando de vitalidad a la ermita, desde su origen medieval hasta nuestros días. Configuramos así el lema del proyecto: *Zumárraga, el corazón de La Antigua*. Con él se englobaban todos los aspectos que queríamos remarcar: la importancia de la población local, de la gente que ha hecho posible que un elemento tan emblemático como el de La Antigua se transmita de generación en generación; abrir la mirada a Zumárraga; potenciar los valores patrimoniales y crear una unidad en la presentación del patrimonio.

A partir de: *Zumárraga, el corazón de La Antigua*, y siempre en función de los objetivos que nos propusimos, se elaboraron los subtemas y los contenidos de cada uno de ellos, ordenados de forma cronológica con el fin de facilitar su comprensión. Cada subtema se corresponde con un espacio expositivo diferente. El trabajo conjunto con arquitectos nos ha permitido el diseño específico de los módulos interpretativos y la creación de atmósferas y escenografías.

Se idearon un total de tres subtemas, distribuidos en tres espacios, cada uno englobado bajo una frase: *La Zumárraga dispersa y desconocida*; *Cuando Zumárraga se “moderniza”* y *Zumárraga se viste de hierro*. Cada uno de estos espacios habla sobre tres momentos clave en la historia de Zumárraga y de La Antigua, momentos que han supuesto un cambio tanto para el municipio como para la ermita, incidiendo cómo el *modus vivendi* de la población, a lo largo de la historia, ha sido el que ha moldeado la evolución de La Antigua. Desde la construcción de La Antigua en plena Edad Media, pasando por la adaptación a los nuevos tiempos que supuso el siglo XVI, hasta la llegada del ferrocarril y el desarrollo industrial, desarrollo muy vinculado con la industria del hierro. En cada espacio se presenta cómo todos estos momentos históricos han quedado reflejados en el actual patrimonio de Zumárraga, invitando al visitante a verlos *in situ*. A su vez, cada subtema está subdividido en varios apartados con sus correspondientes frases tema que nos permiten además de estructurar los contenidos, ofrecer diferentes niveles de profundización.

Entre cada espacio expositivo se encuentran lo que hemos denominado *salas de transición* que también tienen su propio tema y que permiten afianzar el mensaje que se desea transmitir en el visitante.

Tras la enumeración de los recursos disponibles, la estructuración de los contenidos y la elaboración del mensaje, se procedió a la elección y al diseño de las técnicas expositivas a través de las cuales se iba a transmitir el mensaje. Estas técnicas no sólo debían ser aptas para la accesibilidad física, sino que también debían serlo para la accesibilidad intelectual. Por ello, además de utilizar las claves

de la interpretación en el discurso, se ha tenido en cuenta la variedad de las técnicas empleadas, puesto que según la tipología de los usuarios, unos comprenden el mensaje de forma textual, otros prefieren escuchar el mensaje mientras que otros manipulan para aprehender los conceptos.

Los paneles expositivos/interpretativos aportarán diferentes niveles de información. El visitante manipulará módulos didácticos (mesas) que le permitirán experimentar por sí mismo. Con *paneles ópticos* y paneles sonoros podrá satisfacer la curiosidad despertada. También dispondrá de técnicas expositivas tridimensionales: dioramas, marcos digitales y audiovisuales, que nos permitirán potenciar aquellos aspectos que tratados de otra forma quedarían débilmente expresados o no sería posible representar y escenografías, que nos permitirán contextualizar y despertar emociones en el público logrando una mayor interacción mental y emocional.

En definitiva, con el fin de poder llegar a un abanico más amplio de público, se ofrecen diferentes formas de procesar el conocimiento.

Finalmente, en el pasillo de salida del Centro de Interpretación y Acogida de Visitantes se expondrán tres paneles interpretativos cuya finalidad es la de lograr que el visitante perciba la importancia de la conservación del patrimonio natural y cultural de Zumárraga. Una transición a la luz, al *hall*. Una apertura a Zumárraga, La Antigua, y al paisaje que ahora ya no es desconocido. Los títulos serán: Zumárraga y La Antigua como huellas del pasado; Zumárraga y La Antigua como lugares de disfrute; y recordando el punto de partida del concepto museográfico: *Zumárraga, el corazón de La Antigua*.

En el discurso museográfico del Centro de Visitantes de La Antigua se han aplicado los principios de la interpretación y de la museografía didáctica. Se ha configurado el tema en una única idea: la población de Zumárraga como el elemento clave en la evolución y transmisión de La Antigua, plasmado en el epígrafe *Zumárraga, el corazón de La Antigua*, que aparece tanto al principio como al final de la visita con el fin de reforzar el mensaje y poder ofrecer una conclusión. En todos los espacios los contenidos ponen en relación el patrimonio presentado con la población en la que se ubica a través de la contextualización. Se han tenido en cuenta la diversidad en la tipología de público empleando una variedad en los tipos de mensajes: textual, iconográfico, auditivo, visual, y sensorial. El empleo de técnicas expositivas diferentes permite estimular la participación del visitante, despertar su interés y captar su atención. Todo ello para lograr un lugar atractivo, ameno, relevante y comprensible. Un espacio donde la actitud del visitante ante el mensaje sea de participación y de reflexión. Un lugar de presentación del patrimonio que invite a visitar La Antigua y Zumárraga.